

Celebrante: ¿Qué nombre habéis elegido para este niño?
Padres: David.

EL NOMBRE:

Hoy, muchas veces, ponemos el nombre de nuestros/as hijos/as sólo porque *suenan bien* o porque está de moda. Como mucho les ponemos el nombre de un antepasado, familiar o amigo al cual admiramos o como señal de cariño hacia él.

Pero en la **tradición judía** (bíblica) el nombre es algo mucho más profundo: EXPRESA LA MISIÓN, LA VOCACIÓN, EL SIGNIFICADO DE LA VIDA DE UNA PERSONA.

Así, por ejemplo: JESÚS = Dios salva. (Lc 1, 31)

JUAN = Dios es compasivo y misericordioso. (Lc 1, 13)

RUBÉN = Dios ha reparado mi afrenta. (Gn 29, 32)

Por eso decir el nombre era *decir* a la persona y por ello el pueblo judío no pronunciaba nunca el nombre de Dios: ¿Quién podría *dominar, poseer* a Dios?

Cuando en los primeros momentos del rito del Bautismo, el sacerdote pregunta a los padres por el nombre de la niña, no es que no lo conozca y quiera enterarse, sino que quiere hacerlos descubrir que a partir de ese momento, ese nombre irá **unido indisolublemente** a su misión como bautizada, a su **misión de cristiana**.

DAVID: Del hebreo *dawidh*, «amado», y, por evolución, «amigo».

29 de Diciembre, San David, rey de Israel: David es el gran rey de Israel, que vivió hacia el año 1000 antes de Cristo. Era el hijo pequeño de Jesé, y trabajaba como pastor, hasta que Dios, por medio de Samuel, lo escogió para guiar a su pueblo. Se dio a conocer al vencer al gigante Goliat, sólo con su honda de pastor. Conquistó Jerusalén, la convirtió en capital del país, instalando allí el arca de la alianza. Pecó gravemente de abuso de poder, se arrepintió, y Dios le perdonó. Pero a pesar de su pecado, hay que decir que siempre quiso ser un creyente fiel. De su descendencia nació Jesús, que será llamado "hijo de David".

Que vuestro hijo David, ayudado por vuestro ejemplo y por la gracia divina, crezca como un verdadero amigo de Dios.

